

Fierro Humberto

Poeta quiteño nacido en el año 1887, hijo del Sr. Enrique Fierro Rosero y de la Sra. Amalia Jarrín Zapata.

Desde adolescente se dedicó frenéticamente a la lectura, sobre todo de autores orientales, y, **«...encerrado en su casa de Quito en una habitación sobria y elegante en donde predominaban los libros, o por temporadas en Miraflores en Cayambe, pasaba épocas hasta de seis meses en que se dejaba crecer el pelo hasta los hombros y en que producía en prosa y en verso para terminar quemándolo todo»** (F. Jurado Noboa.- *Los Descendientes de Benalcázar*, tomo V, p. 187).

«Aristócrata e introvertido, desechó el contacto social y el mundanal ruido, buscando la paz y la soledad en una propiedad campesina de sus padres... Gustaba de las lecturas filosóficas y científicas que alternaba con la de sus maestros de la literatura mundial. Sus conocimientos del francés le dieron la oportunidad de leer a los simbolistas y parnasianos en su propia lengua, logrando hermanarse con ellos en esas «raras teorías de la vida» (R. Pesantez Rodas.- *Literatura Ecuatoriana*, p. 80).

Perteneció a la generación modernista e hizo gran amistad con Arturo Borja, Ernesto Noboa, y el grupo de poetas al que el escritor Raúl Andrade calificó como la **«Generación Decapitada»**.

Sus principales obras, en las que se puede apreciar claramente la pureza de su lenguaje, unas veces sencillo y otras retorcido y rebuscado, están reunidas en sus dos poemarios «El Laúd en el Valle» y «La Velada Palatina», que incluyen -entre otros- sus poemas «Tu Cabellera», «Los Niños», «Hojas Secas», «Romance de Cacería», «A Clori», etc.

A partir de 1920 llevó una vida bohemia, pero sin excesos, y en las noches se reunía con sus amigos y poetas en diferentes bares de la ciudad de Quito, hasta que la muerte lo sorprendió

repentinamente el 23 de agosto de 1929, cuando apenas tenía 43 años de edad.